

Crisis mundial

Estados Unidos y la crisis mundial: dimensión y perspectiva*

Gérard Duménil

En esta conferencia el expositor se refiere a la economía mundial, sobre todo a la de Estados Unidos y, en particular, en lo que tiene que ver con América latina.

Duménil aborda y diferencia los temas neoliberalismo, globalización, mundialización e imperialismo.

A partir de una significativa serie de gráficos intenta responder a los interrogantes ¿el capitalismo está en crisis? ¿Estados Unidos está en crisis?

* Ciclo de conferencias organizado por el IADE. Exposición del 1/02/05 en el Centro Cultural de la Cooperación. Versión y subtítulos de **RE**

Presentación

Guillermo Gigliani: Buenas tardes. Quiero hacer una breve presentación de Gérard Duménil. Es la segunda vez que visita Buenos Aires. La primera fue para responder generosamente a una invitación al Coloquio Latinoamericano de Economistas Políticos de octubre 2003. Esta vez nos acompaña en la apertura de un ciclo de conferencias que va a desarrollar el IADE a lo largo de 2005.

Gérard llegó anoche de Porto Alegre, donde acaba de participar en el Foro Social Mundial. En su exposición de esta tarde se referirá a la situación de Estados Unidos en la economía mundial. Duménil es un investigador del CNRS (*Centre National de la Recherche Scientifique*) de Francia, y es un economista marxista cuyas contribuciones son vastamente conocidas internacionalmente.

Junto con Duncan Foley, en los años '80 explicó que los ataques de los ricardianos, fundamentalmente de Borkievich, a la teoría del valor de Marx, y en particular al problema de la transformación de los valores en precios, partían de un equívoco. Esas demostraciones de Foley y de Duménil, hechas separadamente, se conocen como "nueva interpretación" o "nuevo enfoque" y abrieron el camino a una amplísima investigación marxista sobre teoría del valor y teoría de los precios. Por otra parte, Gérard Duménil, en colabo-

ración con Dominique Lévy, ha estudiado ampliamente el funcionamiento del capitalismo en la esfera nacional y en la esfera mundial, a partir de un enfoque del problema de la tasa de ganancia, del ciclo, del sistema financiero, de la crisis de acumulación, del crecimiento, y de tantas otras cuestiones que son aportes altamente significativos

En particular quiero decir que en el campo clásico y en el campo marxista el aporte más importante, exhaustivo y meduloso sobre el funcionamiento de la economía de Estados Unidos pertenece a estos dos autores franceses, Duménil y Lévy. Esto significó la publicación de varios libros traducidos a muchos idiomas y una gran cantidad de publicaciones en *New Left Review* o *Cambridge Journal of Economics* en la revista de los marxistas estadounidenses, *Review of Radical Political Economics*. Por eso quiero señalar la importancia del trabajo del economista que está con nosotros, no solamente plasmado en lo teórico sino en la investigación de campo. En particular, su último trabajo, *El capital resurgente*, publicado por Harvard University Press, está traducido y a punto de ser editado por Fondo de Cultura Económica. Es un trabajo que me permito recomendar -veo acá muchos docentes de Economía y del Ciclo Básico Común- y sobre todo cuando esté traducido será útil para el desarrollo de muchas materias. Yo lo conocí hace poco y

pienso adoptarlo en la materia “Dinero, Crédito y Bancos” que dicto en la UBA.

Además de todo esto, Gérard Duménil es un militante socialista, un hombre que junto con su actividad intelectual participa de todas las causas contra el imperialismo: es miembro del capítulo francés de ATTAC y un concurrente asiduo a congresos y foros en América latina. En particular quiero decir que Gérard es un amigo del IADE, del EDI, de la SEP del Brasil, y defensor de la lucha antiimperialista en América latina. En esta última condición lo recibimos y nos disponemos a escucharlo.

Estados Unidos: economía y política

Gérard Duménil: Muchas gracias por esta introducción y estos elogios. Espero no decepcionarlos y que puedan entender mi castellano, que estudié recientemente porque me interesa especialmente América latina, y no se puede comprenderla sin hablar más o menos este idioma.

Cada vez más nos interesamos en el caso de América latina, que en el marco del neoliberalismo es un caso emblemático. Hasta ahora no hemos producido mucho sobre esto, pero estamos trabajando sobre esta región del mundo, y espero que en un año o dos podamos publicar algo. En esto es muy importante tratar de colaborar y discutir con economistas de los di-

versos países, como México, Colombia y la Argentina. Ahora viajo todos los años, y este contacto directo es absolutamente necesario.

Esta tarde voy a hablar de la economía mundial, pero sobre todo de la economía de Estados Unidos. Como se sabe, Estados Unidos es el centro del mundo, por decirlo de alguna forma, y toda la historia del neoliberalismo se relaciona fundamentalmente con ese país, prescindiendo de muchos otros aspectos, como las dictaduras de América latina -que a menudo se presentan como una primera etapa en la emergencia del neoliberalismo- o del Reino Unido. Voy a hablar de los Estados Unidos y de su posición en el mundo, insistiendo en este aspecto, en particular en lo que tiene que ver con América latina.

En el tema que se ha definido se encuentra la palabra “crisis”, que siempre es una cuestión que desde el punto de vista izquierdista o marxista se relaciona con la crisis del capitalismo. Es una cuestión que quiero discutir esta tarde: ¿el capitalismo está en una situación de crisis? ¿Estados Unidos está en crisis? No son preguntas que puedan responderse de manera sencilla, porque esta cuestión tiene aspectos muy diferentes, que intentaré presentar.

Primero voy a definir algunos términos muy sencillos y básicos, como “neoliberalismo” o “imperialismo”, que seguramente ya cono-

cen. Lo que quiero hacer es explicar cómo entendemos estos términos y cómo los aplicamos en nuestro marco de análisis. Luego trataré de entrar en mi tema: qué pasa en el mundo, cuál es la situación de Estados Unidos, porque lo que quiero decir es que si bien hablo de economía, el enfoque es finalmente político. El mensaje que quiero presentar es básicamente un mensaje político, pero como el tiempo que tengo es bastante limitado, voy a mostrar transparencias y curvas, que tienen un significado político, y por supuesto, económico muy fuerte. Este método lo utilizo porque quisiera cubrir muchos aspectos de la realidad del capitalismo contemporáneo en forma rápida. Obviamente, una variable económica no tiene significado por sí misma; voy a utilizar este procedimiento para presentar ideas que considero muy importantes.

Neoliberalismo, globalización, mundialización, imperialismo

En relación con las definiciones de neoliberalismo, globalización, mundialización o imperialismo, señalo que neoliberalismo y globalización son dos cosas completamente diferentes, que no deben asimilarse. Se dice que vivimos en una globalización neoliberal: si utilizamos las dos palabras estamos hablando de cosas muy diferentes. El neoliberalismo es una nueva etapa del capitalismo. Enton-

ces, cuando digo “neoliberalismo” no trato de negar la naturaleza capitalista del sistema económico mundial. Es una nueva etapa -en cierta manera peor que las anteriores- surgida hace unos 25 años. No es posible establecer una fecha exacta, porque las cosas empezaron gradualmente, en varias partes del mundo. Sin embargo, podemos poner 1979 como año emblemático, en el cual la Reserva Federal de Estados Unidos, a través de Paul Volcker, decidió aumentar las tasas de interés hasta el nivel que se necesitara para luchar contra la inflación, aunque en realidad se trataba de otra cosa, que intentaré explicar. Esta suba es un aspecto importante del fenómeno, pero no es todo. Como se sabe, esta decisión tuvo consecuencias muy graves en el resto del mundo, en particular en América latina.

Un amigo norteamericano le hizo una entrevista a Paul Volcker hace algunos años y le preguntó si cuando decidió aumentar las tasas de interés pensó en las consecuencias para el resto del mundo y en especial para los países endeudados. Volcker contestó que no, que Estados Unidos no se preocupó por las consecuencias para los países endeudados.

El neoliberalismo tiene muchos otros aspectos. En cada país significa nuevo control del trabajo (estancamiento o caída del poder de compra de los asalariados), nuevo control de los cuadros gerenciales que no están aquí para

lograr el crecimiento de sus empresas, sino para lograr mayores ingresos para las clases capitalistas, a través del alza de las bolsas. Se vincula con el tema de la “administración de las empresas”.

Las políticas económicas tienen una función, un objetivo, que es lograr el mismo tipo de efectos: mayores ingresos y poder para las clases capitalistas. Si los Estados Unidos son el centro del mundo, los capitalistas de los Estados Unidos son el centro del mundo. Con esto no quiero decir que en Europa no haya capitalistas. (Lo que estoy afirmando es la base de nuestro artículo reciente en la *New Left Review*, donde tratamos de estudiar las capas capitalistas de Estados Unidos.)

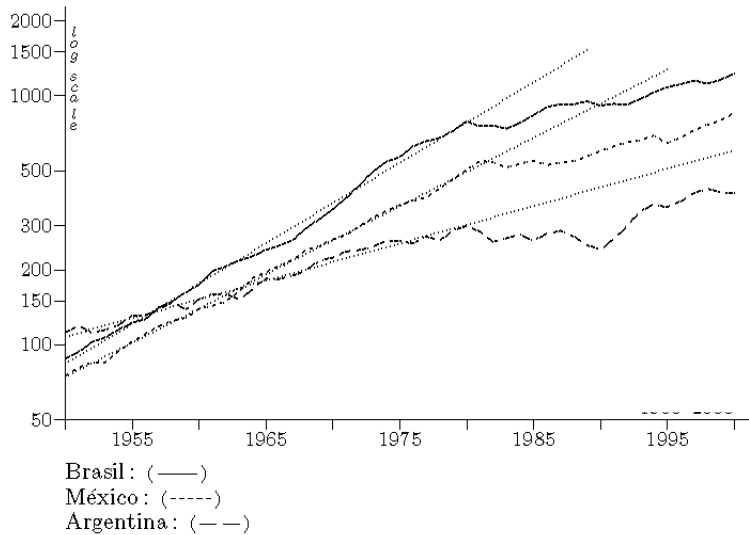
El Brasil, México, la Argentina

Otro aspecto del proceso, en lo internacional, es la apertura de fronteras. Cuando un país menos avanzado le abre sus fronteras a un país mucho más adelantado, las consecuencias para el menos avanzado son malas. Esto no significa que no deban existir convenios internacionales de comercio, pero la apertura fronteriza global general es algo que siempre daña a los países menos desarrollados. Otro método muy conocido del imperialismo es la libre circulación de los capitales, con las consecuencias que conocen muy bien en este país. Eso es el neoliberalismo, que de ninguna forma se

puede interpretar como un modelo de desarrollo, aunque se haya vendido así. Lo voy a mostrar con gráficos muy sencillos.

El **gráfico N°1** representa el crecimiento económico en tres países de América latina: el Brasil, México y la Argentina. Utilizamos índices de paridad de poder de compra. La pendiente de estas curvas representa la tasa de crecimiento económico. Antes de 1980, el crecimiento era muy rápido: México tenía tasas de crecimiento del 6%. Después de ese año, con la crisis de la deuda y la nueva etapa del capitalismo, se redujeron muchísimo. En el caso de la Argentina, ustedes conocen la caída de la primera mitad de los ochenta y luego la recuperación, pero, globalmente, la Argentina tiene una tasa de crecimiento bastante lenta. En este contexto de apertura, América latina se vuelve, a partir de ese momento, un sector del mundo de crecimiento lento y de inestabilidad macroeconómica. Los datos llegan hasta 2002. En el caso de México, como ya señalé, hasta 1980 o 1982 la tasa de crecimiento era muy alta y no tenían recesiones como la de 1994 -el “efecto Tequila”- que desarticuló la sociedad. Si el neoliberalismo fuera un modelo de desarrollo sería un fracaso, pero no es de ninguna forma un modelo de desarrollo, sino una manera de dominar el capital en escala mundial, con el objetivo de restablecer los ingresos y el poder de las capas capitalistas.

Gráfico N° 1. Producción (PNB) en la periferia (miles de millones de dólares de 1996): Brasil, México y Argentina



Los datos están expresados en paridades de poder adquisitivo, lo cual da sentido a la comparación de los niveles absolutos y refleja el tamaño de los tres países.

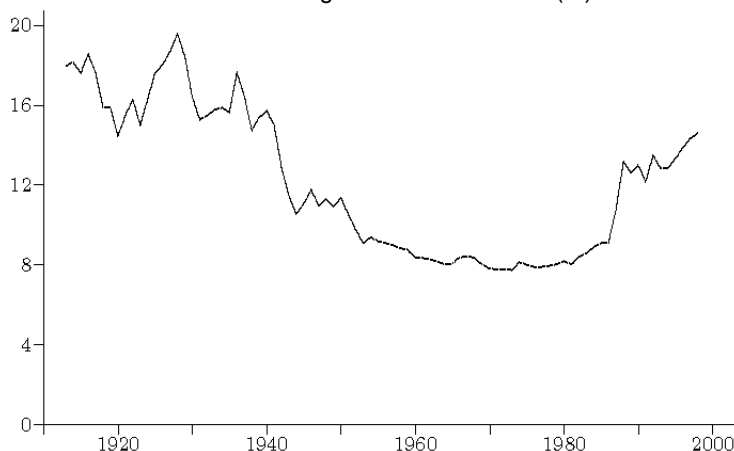
Fuente: : Heston A., Summers R., Aten B., 2002.

El 1% de los ingresos más altos de EUA

Voy a mostrar rápidamente el caso de Estados Unidos, con una curva de la participación del ingreso total de todos los hogares que recibe el 1% con ingresos más altos (**gráfico N° 2**). Antes de la segunda guerra mundial, este 1% recibía el 16% del ingreso total. Luego de la crisis de los '30 y de la segunda guerra, la caída es enorme, señalando el establecimiento de un nuevo orden social. El ascenso del socialismo en el mundo, cualquiera sea su natura-

leza de clase (que no voy a discutir aquí), significó un cambio mayor: se redujo enormemente la desigualdad en Estados Unidos y en casi todo el mundo. Lo interesante es que en las décadas posteriores a la segunda guerra este porcentaje siguió disminuyendo hasta llegar a un 8% en los años '70. Durante los años sesenta, ese 1% solía tener un 33% de la riqueza total de los Estados Unidos. Después de la crisis estructural de los 70, habían bajado al 22%. Si seguían así, en diez años más desaparecían como clases capitalistas. Entonces reaccionaron. Fue una lucha de clases en escala mun-

Gráfico N° 2. Participación en el ingreso disponible de los hogares pertenecientes al 1% de los ingresos más elevados (%): Estados Unidos



Fuente: Piketty T., Saez E., 2003.

dial, promovida desde Estados Unidos, y el resultado fue exitoso, de manera que han vuelto a los niveles de apropiación de riqueza vigentes antes de la segunda guerra mundial. En esta restauración extrajeron muchos recursos del resto del mundo.

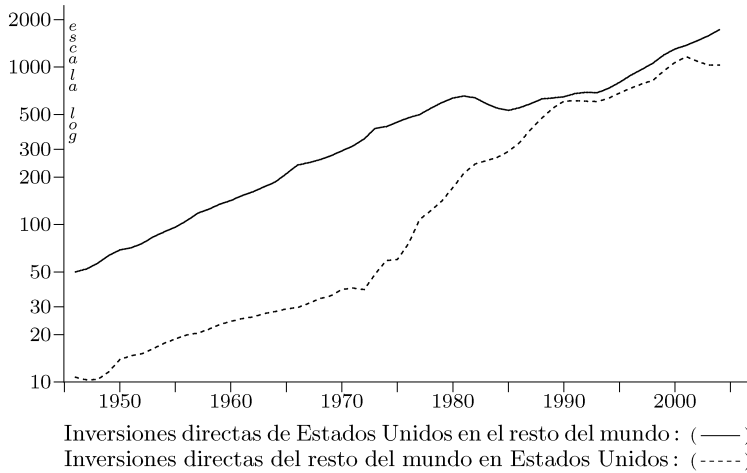
Como decía antes, hay una confusión entre neoliberalismo y globalización. La derecha dice que el neoliberalismo es necesario debido a la globalización. De hecho, el neoliberalismo disminuyó la velocidad de la globalización.

Inversiones directas y producción en EUA

Voy a mostrar la relación entre las inversiones directas de los Estados Unidos en el mundo y su producción total (**gráfico N° 3**).

Vamos a hablar en porcentajes, porque las cifras son enormes, del orden de los billones de dólares. La curva superior representa el *stock* total de inversión directa de Estados Unidos en el resto del mundo, como porcentaje de la producción anual del país. Este *stock* había llegado a un 13% de la producción anual antes del neoliberalismo, pero después de 1980 disminuyó enormemente. Volvió a aumentar solamente durante la segunda mitad de los noventa. Entonces, el neoliberalismo disminuyó considerablemente la inversión directa de Estados Unidos, porque no es un modelo de acumulación. Para invertir en el resto del mundo es necesario acumular, pero aun en Estados Unidos el neoliberalismo no es un modelo de acumulación. La globalización

Gráfico N°3. Inversiones directas de los Estados Unidos en el resto del mundo y del resto del mundo en Estados Unidos (stocks totales, miles de millones de dólares de 1996)



y el neoliberalismo, por lo tanto, son dos cosas diferentes.

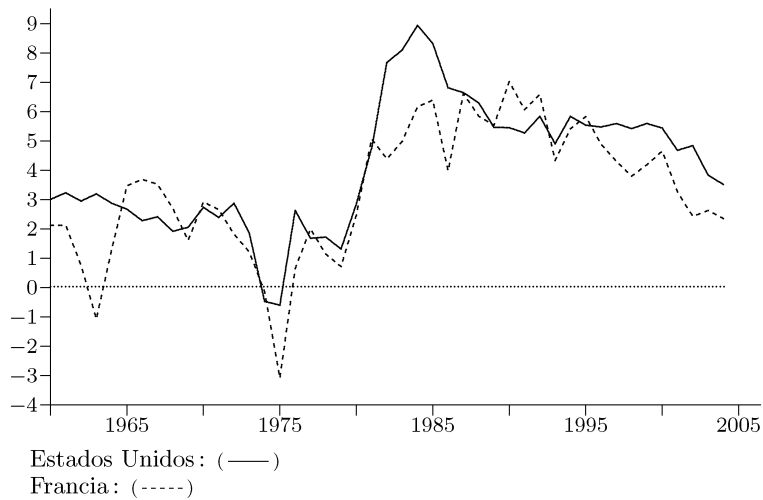
Evolución de la tasa de interés real

Tenemos que hablar del proceso de estancamiento de los ingresos de la clases ricas, después de la segunda guerra, su caída durante los '70, y su recuperación con el neoliberalismo. Por ejemplo, el movimiento de la tasa de interés real (**gráfico N° 4**), es decir, corregida por inflación; la curva empieza en 1955, con un 2 ó 3%; durante la crisis de los setenta, fue negativa. No tengo tiempo para mostrar lo que sucedió en la Bolsa, pero la ganancia cayó fuertemente durante los '70. Ninguna clase capitalista puede subsistir en esas condiciones; es imposible

ser un capitalista exitoso. A partir del neoliberalismo, las cosas cambiaron de forma radical. Las tasas de interés reales se dispararon, hasta los primeros años de 2000. Los dividendos que las sociedades distribuyen a sus accionistas en Estados Unidos y Francia también aumentaron. América latina fue un buen alumno del neoliberalismo, pero también lo fue Francia. Nos referimos a los beneficios de las corporaciones, una vez deducidos los intereses y los impuestos.

Beneficios distribuidos como dividendos

La variable en el **gráfico N° 5** describe la proporción de estos beneficios que las sociedades distribuyen como dividendos. En Es-

Gráfico N° 4. Tasas de interés reales (empresas mejor cotizadas)

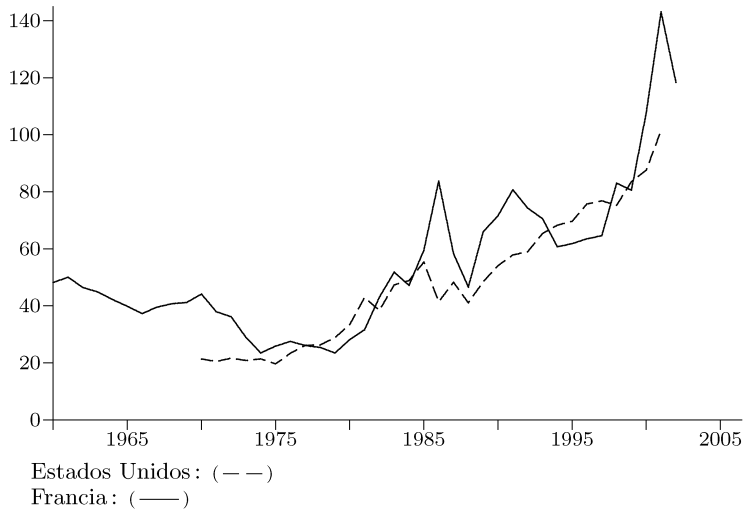
tados Unidos, repartían un 40% en las décadas anteriores al neoliberalismo. ¡Hoy llegan al 100%! No hay milagros: para tener más ingresos, hay que sacar más plata. En Francia se distribuían muy pocos dividendos en los '70, pero actualmente el porcentaje llega también al 100 por ciento.

¿Qué es el imperialismo?

Ahora quiero definir qué es el imperialismo, un tema muy complejo. Estados Unidos obtiene muchos de sus ingresos del resto del mundo. La pregunta interesante es: ¿Cuánto? Es imposible medirlo, porque este fenómeno tiene aspectos variados, como la caída de los precios de los productos agrícolas, o el descenso

del costo de la mano de obra hasta niveles ridículos en países menos desarrollados. Sin embargo, dentro de los marcos de la contabilidad nacional de los Estados Unidos y de los otros países tenemos estimaciones de los dividendos de las inversiones en otros países, de las ganancias de las sociedades transnacionales, y de los intereses pagados (de la deuda del tercer mundo en particular). ¿Qué importancia tienen estos flujos de capital? Pueden imaginar que son muy importantes.

¿Cómo apreciar el tamaño de estos ingresos financieros que sacan del resto del mundo? En las estadísticas se miden los beneficios domésticos, que son las ganancias de los capitales dentro del territorio de los Estados Unidos. Podemos comparar los be-

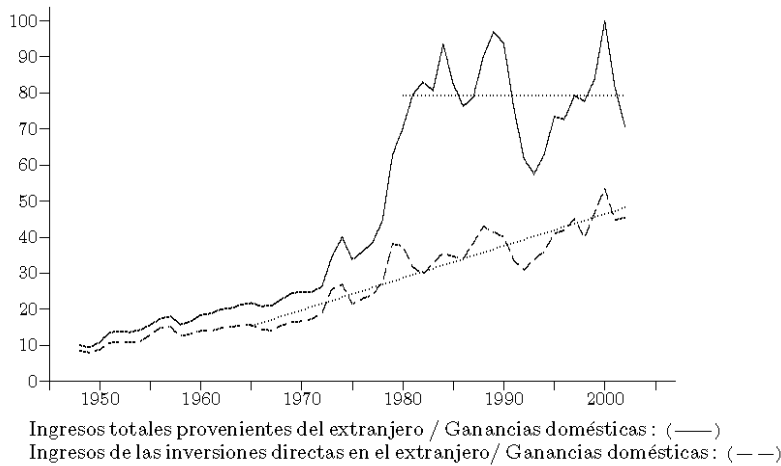
Gráfico N° 5. Cuota de los beneficios distribuida como dividendos

neficios financieros obtenidos del resto del mundo con estos beneficios domésticos. Resulta que los ingresos financieros que sacan del resto del mundo representan el 80% de los beneficios domésticos de Estados Unidos (**gráfico N° 6**). La línea horizontal se mantiene en los niveles del 80% desde el auge del neoliberalismo. Esto no es algo pequeño. Hay que considerar el perfil cronológico de esta variable y la composición de los flujos. El porcentaje se dispara con el neoliberalismo. Así pueden ver el efecto de la subida de las tasas de interés sobre el endeudamiento del tercer mundo. Por lo contrario, las inversiones directas no aumentaron, y los beneficios de las sociedades transnacionales no contribuyeron a esta suba inicial. El crecimiento de los ingre-

sos obtenidos del exterior, por lo tanto, no se deriva de una mayor inversión. De hecho, invierten menos, lo que tiene que ver con que las tasas de interés son altas, y con que las empresas pagan grandes dividendos. El enriquecimiento resulta de que sacan mayores rendimientos financieros, la base del neoliberalismo. El neoliberalismo tiene una meta: restablecer el ingreso de las clases capitalistas en el centro del mundo. Desde un punto de vista egoísta, el éxito fue enorme, pero se obtuvo a expensas del resto del mundo, con estancamiento, desempleo, desarticulación de muchas sociedades.

Lo que acabo de presentar es un cuadro que parece pesimista, porque demuestra la fortaleza de Es-

Gráfico N° 6. Relación de los ingresos provenientes del extranjero con las ganancias de las sociedades realizadas en Estados Unidos



La serie de las ganancias domésticas de las sociedades utilizada en el cálculo ha sido suavizada para evitar las fluctuaciones que reflejan las variaciones coyunturales del nivel general de actividad. Las fluctuaciones restantes son principalmente el efecto de las variaciones de las tasas de interés.

Fuente: NIPA (BEA).

tados Unidos. Es un imperialismo muy fuerte y eficaz. No se puede decir que se esté acabando o que esté perdiendo sus fuerzas, pero ciertamente tiene sus contradicciones. No quiero decir que van a caer en una crisis como la de los años 30, pero vamos a ver al final cómo tendrán que cambiar. Las contradicciones no pasan por el déficit presupuestario sino por el déficit exterior. Esto se relaciona con los ingresos capitalistas.

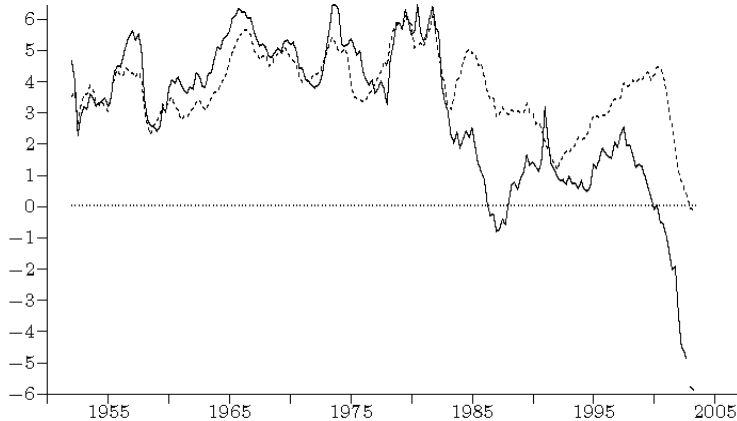
Tasas de ahorro y de inversión

Primero vamos a considerar (gráfico N° 7) algunos conceptos

económicos, como la tasa de ahorro y la tasa de inversión (como porcentaje de la producción total de Estados Unidos). Antes del neoliberalismo, la tasa de ahorro era un 4% anual, y después podemos observar fluctuaciones de alrededor de un 1%. Pueden ver que recientemente cayó hasta volverse negativa. Esta curva negativa termina en el segundo semestre de 2004.

La tasa de inversión también cayó, aunque menos violentamente. Asimismo pueden verse fluctuaciones; en 1990 y 1991 se puede observar una caída; en la segunda parte de la década ocurrió el *largo boom* de los '90, con un

Gráfico N° 7. Relación entre el ahorro neto y la inversión neta con el producto interno neto (%): Estados Unidos



Tasa de ahorro neto: (—)
Tasa de inversión neta: (-----)

La inversión es la inversión física de las empresas: el ahorro es el excedente del ingreso nacional sobre todos los gastos, con excepción de esas inversiones. La inversión neta es igual a la inversión bruta menos el consumo de capital.

Fuente: NIPA (BEA).

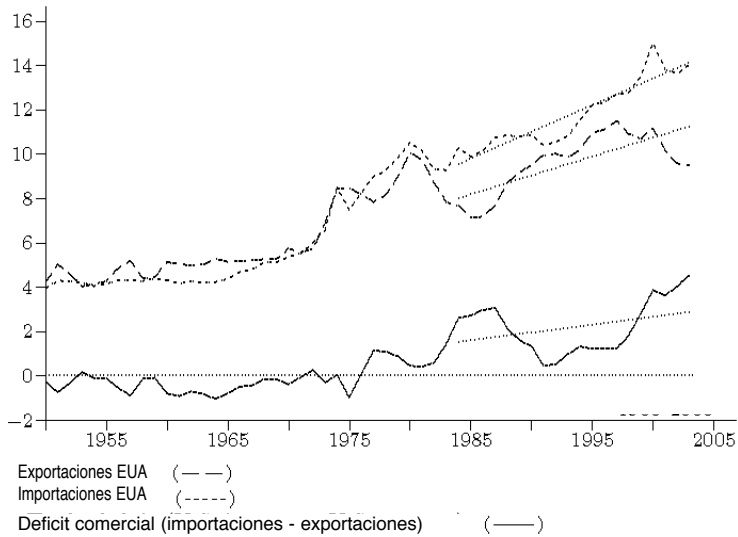
acercamiento a los niveles previos al neoliberalismo. Luego viene otra caída; a partir del segundo semestre de 2004 se inicia una nueva recuperación. Así, el período neoliberal tiene características muy fuertes.

El desequilibrio exterior

Ahora, vamos a examinar la balanza comercial, para analizar el peso del desequilibrio externo (**gráfico N° 8**). El desequilibrio exterior entre las exportaciones y las importaciones va aumentando a favor de las importaciones (en 1990 la economía se estanca, con

lo cual la diferencia entre ambos se reduce). ¿A qué se debe este déficit y cuáles son sus consecuencias? Una pregunta adicional sería si esta situación puede continuar. Primero vamos a explicar sus causas. No se trata del déficit presupuestario, sino de la caída de la tasa de ahorro de los hogares. Anteriormente estábamos considerando la tasa de ahorro total en la economía de Estados Unidos desde la segunda guerra mundial. Ahora sólo consideramos los hogares. Antes del neoliberalismo solían ahorrar un 8% o 9% de su ingreso, y ahora no llegan al 2%. No es un problema del año pasado, sino un fenómeno

Gráfico N° 8. Importaciones y exportaciones de Estados Unidos (% de la producción total)

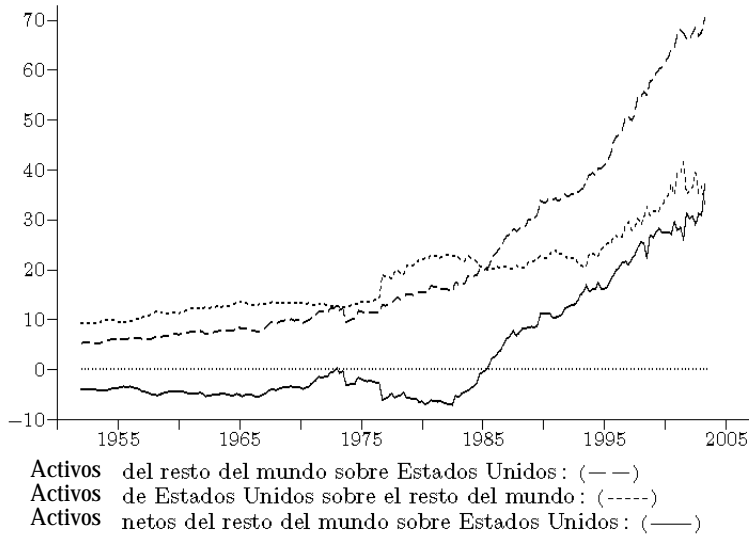


Las variables están expresadas en porcentaje del PIB de EUA. En todos los casos, las curvas de tendencia corresponden al período 1984-2003. Fuente: NIPA (BEA)

estructural. Aumentaron sus ingresos pero no se portaron como “buenos capitalistas”, sino que empezaron a consumir como locos. Construyen casas, crean empleos domésticos; compran coches...; gastan todo. Alan Greenspan conoce muy bien este fenómeno y se preocupa mucho por él. Pidió a su economista jefe en la Reserva Federal que estudiara los mecanismos. Los resultados fueron así: el 80% de la población mantuvo sus niveles de ahorro (los más pobres, obviamente, no pueden ahorrar). El 20% superior en términos de ingreso, en vez de ahorrar, gasta todo; lamentablemente no midieron lo que pasa con el 1% de mayores ingresos.

Las capas más acomodadas de Estados Unidos aumentaron sus ingresos pero gastan todo, con la consecuencia de un déficit exterior enorme. La deuda de los hogares como porcentaje del ingreso disponible se disparó: en los años 60 llegaba a un 60% de sus ingresos anuales totales, pero ahora supera el 100%. En Estados Unidos el gobierno federal compró a los bancos la mitad de los créditos que dieron a los hogares para permitir la continuación de este mecanismo.

Gráfico N° 9. Relaciones con el producto interno neto (de Estados Unidos) de los activos del resto del mundo sobre Estados Unidos y de los activos de Estados Unidos sobre el resto del mundo (% de la producción total)



Por razones contables, la variación del saldo (—) es por completo el efecto de los desequilibrios de la balanza corriente (el saldo de las exportaciones e importaciones de bienes y servicios y de los flujos de ingresos). Toda operación financiera (inversión directa o no, crédito, operación cambiaria...) no produce cambios en los dos stocks de haberes (---) y (- - -) o los modifica en la misma cantidad, no alterando por consiguiente su diferencia.

Fuente: Flow of Funds (Federal Reserve).

Activos de EUA en el resto del mundo y activos del resto del mundo en EUA

Ahora quiero llegar a otro punto: la cuestión de las consecuencias, que son muy fuertes. Voy a discutir esta nueva curva (**gráfico N° 9**) de manera detallada. Estados Unidos tiene activos financieros muy fuertes frente al resto del mundo. Esto significa inversión directa, inversión de cartera, y una tercera categoría que no vamos a tomar en cuenta. Los activos fi-

nancieros incluyen, por supuesto, la deuda del tercer mundo. La línea central con el guión más largo representa estos activos como porcentaje de la producción total. Después de la segunda guerra mundial, estos activos representaban un 10% de la producción anual de Estados Unidos. En 2003 constituyen un 30%, una manifestación muy clara de la progresión del imperialismo. Luego trataré de hablar de otros aspectos del imperialismo, porque hasta aquí no lo he tratado profundamente.

La otra curva representa los activos del resto del mundo en Estados Unidos. Se puede ver que luego de la segunda guerra mundial solamente equivalían a un 7% de la producción total, y ahora representan más del 70%. El resto del mundo tiene sobre la economía de Estados Unidos el doble de los activos financieros que los Estados Unidos tienen sobre el resto del mundo. Pero aun así obtienen del resto del mundo beneficios financieros iguales a un 80% de los beneficios domésticos, como lo expliqué anteriormente, y esto no es pequeño. Se debe a que como Estados Unidos exportan más de lo que importan, existe un flujo de dólares a favor del mundo. Las empresas o personas que reciben estos dólares podrían cambiarlos a euros o a su propia moneda, e invertirlos en su propio país, pero no lo hacen y los invierten en Estados Unidos. Si esta gente cambiara sus dólares por euros, descendería el valor del dólar, como está sucediendo ahora, pero aquí estamos considerando un período de veinte años.

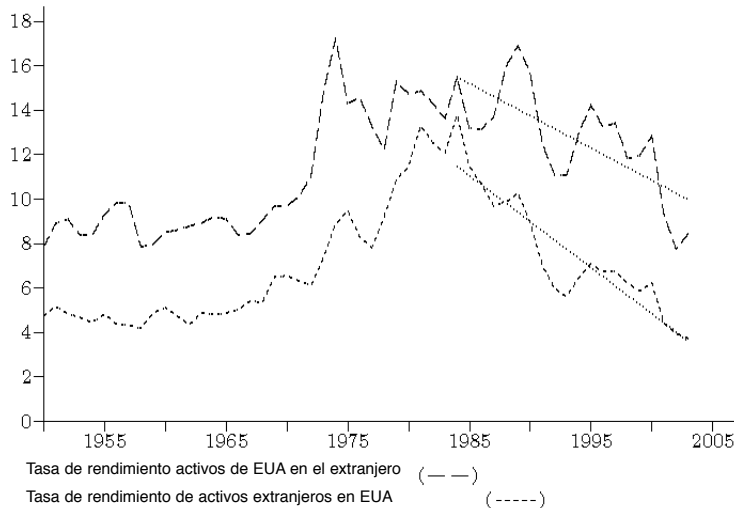
Así, el resto del mundo tiene sobre Estados Unidos activos financieros que representan el doble de los activos financieros que la economía de Estados Unidos tiene sobre el resto del mundo. América latina desempeña un papel muy importante en este mecanismo, porque las capas ricas de esos países pusieron su dinero en Estados Unidos. Podría mostrar los datos de este flujo, que son increíbles. Pero vamos a considerar

las consecuencias de este desequilibrio para Estados Unidos.

Primero, vamos a tomar la hipótesis de que Estados Unidos cuando invierte en el resto del mundo logra un rendimiento del 5%, tal como otros países cuando invierten en Estados Unidos: en este caso puede verse que Estados Unidos tendría que pagar al resto del mundo exactamente el doble de lo que sacan, porque los activos del resto del mundo son el doble de los de Estados Unidos. Es una aritmética muy sencilla: si Estados Unidos tiene activos por 100 y ganan 5, los extranjeros que tienen 200 deberían recibir 10. Pero si se respetara esta proporción, Estados Unidos debería generar los otros 5 de otra manera para igualar esa cantidad. Los ingresos de las clases capitalistas resultarían muy disminuidos. Pero como ya he dicho los Estados Unidos son un imperialismo muy eficaz. Las cifras reales son que gana 8 por cada 100 que invierte, mientras que los extranjeros, que invierten 200, reciben 8 (como tasa de interés real). De hecho, los rendimientos son mayores para Estados Unidos. Las sociedades transnacionales con origen en Estados Unidos son muy fuertes y obtienen beneficios muy grandes en países de la periferia, como en América latina.

Tasas de rendimiento en EUA

Los países extranjeros compran bonos del Tesoro de Estados Uni-

Gráfico N° 10. Tasas de rendimiento de los activos

La tasa de rendimiento está compuesta por todos los flujos de ingresos como proporción del *stock* total de activos. Es una tasa de rendimiento "medida" o "aparente". El flujo de ingresos del período t está dividido por el *stock* de activos del período $t-1$

Fuente: NIPA (BEA); Flow of Funds (Federal Reserve)

dos. China logra un rendimiento del 2%, una cifra completamente ridícula en comparación con lo que ganan los Estados Unidos en el resto del mundo, especialmente en China. Las capas ricas de América latina ganan, por supuesto, algo más, pero su rendimiento es menor que el que obtiene Estados Unidos en su inversión directa. Repito: con un *stock* de 100 ganan 8, mientras que el resto del mundo invierte 200 y saca 8. Es una situación nueva del imperialismo en términos económicos, y este cálculo muy sencillo puede verificarse con la curva superior (**gráfico N° 10**), que representa principalmente el flujo de intereses y beneficios de las socieda-

des transnacionales. Este 8% de rendimiento es el último punto de la curva (2003). La otra curva es el rendimiento de las inversiones del resto del mundo en los Estados Unidos. Esta es una diferencia bastante estable. También se puede observar que estas curvas son caóticas: las variaciones son muy fuertes.

Suele decirse que Estados Unidos tiene una deuda muy grande, pero no es realmente una deuda, sino inversiones que el resto del mundo tiene en Estados Unidos, e incluye acciones. Si fuera realmente una deuda, el resto del mundo se preocuparía más. Lo que está por ocurrir es lo siguiente: Estados Unidos va a tener que

pagar más para obtener plata del resto del mundo, y esto va a producir consecuencias relevantes. El rendimiento que obtendrán los restantes países va a crecer. Así va a ir disminuyendo la diferencia (8% menos 4%) entre las dos tasas, a favor de los extranjeros. Pero esta diferencia es vital para Estados Unidos. ¿Qué pueden hacer? Están dejando caer el valor del dólar para disminuir el desequilibrio del comercio exterior. Sin embargo, el valor del dólar es un elemento clave para sostener el predominio de Estados Unidos sobre el resto del mundo. Hay una contradicción en esto: vemos que es imposible que Estados Unidos pueda seguir con esta trayectoria. El problema es cómo lo resuelve. Tendría que lograr que sus capas superiores ahorren y así financien su propia economía, pero no es fácil; la contradicción se plantea con la meta del neoliberalismo. Tiene que seguir cayendo el valor del dólar; sin embargo, para aumentar su control del resto del mundo necesitan un dólar fuerte. Podríamos analizar la curva del dólar, pero nos queda poco tiempo. No pueden seguir con la caída del dólar. Pueden intentar entonces aumentar su presión sobre el resto del mundo para sacar más. Es lo que está sucediendo con Bush.

Esto significa que, por un lado, Estados Unidos tiene que calmar a sus capas más acomodadas, lo cual significa una contradicción muy fuerte con el paradigma neo-

liberal. Todos los beneficios llegan a las capas más acomodadas, que gastan todo. Deberían invertir en las empresas en lugar de repartir toda la ganancia entre los accionistas. Así funcionaba la economía durante las décadas del “compromiso keynesiano”, que es lo contrario del neoliberalismo. Los altos dividendos sirven para mantener el nivel de la Bolsa, que es otro de los puntos esenciales del neoliberalismo. La Bolsa, según creo, va a seguir cayendo en el largo plazo, a través de fluctuaciones, pero van a tener que controlarlo. Para hacerlo tendrán que modificar algunos elementos del neoliberalismo. Aquí tenemos una contradicción. Por otro lado, aumentarán su presión sobre el resto del mundo. Entramos en una nueva fase. No me he referido hasta ahora a las luchas en el resto del mundo, ni a la visita de Chávez a Kirchner, ni al Foro Social Mundial, sino a la trayectoria propia de Estados Unidos. He hablado del neoliberalismo de manera muy abstracta, como economista, pero me interesa mucho presentar también la historia del imperio estadounidense, con sus métodos bien conocidos: corrupción, subversión y guerra. Todo esto sigue muy presente en el mundo contemporáneo.

Contradicciones del Imperio

Hablemos ahora de resistencia. Los países de América latina deben acabar con la deuda, que beneficia a las capas altas de estos

países. Acabar con la deuda es necesario, porque es imposible desarrollarse con la deuda. El Brasil paga más del 25% de su presupuesto como intereses por la deuda, mucho más que lo que destina a educación o a salud. Al igual que en la Argentina se devaluó su moneda. El Movimiento Sin Tierra reclama a Lula por la entrega de las tierras que deben ser expropiadas, y Lula contesta que no puede destinar más recursos a esto, a raíz de que las tasas de interés aumentaron y se ha comprometido con el FMI a mantener un superávit del 5% de la producción total. El desarrollo es así prácticamente imposible. Podríamos observar que con tales sacrificios la deuda puede disminuir a razón de 1% por año, hasta que dentro de un siglo desaparezca completamente. Pero sucede lo contrario. La deuda es, por lo tanto, un problema político, pero no sólo para los países deudores, sino también para Estados Unidos. No quiero extenderme demasiado sobre este aspecto técnico, pero los bancos de Estados Unidos se están deshaciendo de la deuda del tercer mundo: la venden a los fondos de jubilación japoneses, por ejemplo, porque saben que no se pagará.

No pueden seguir de esta manera. Las cosas pueden cambiar para mejor, pero también para peor. Cambiar para mejor sería acabar con esta locura del neoliberalismo y volver a un modelo social, ciertamente imperialista, pero algo se-

mejante a lo que existía antes. Cambiar para peor sería incrementar la presión para no perder nada, que es lo que están haciendo con la guerra.

El cambio para mejor depende de algunos factores: el conjunto de población de Estados Unidos no es capitalista. Nosotros, en un artículo que publicamos recientemente en la *New Left Review*, tratamos de medir desde la primera guerra mundial los componentes de los ingresos de los hogares. Encontramos que, básicamente, 1,5% de los hogares dependen de ingresos capitalistas de manera significativa. El resto son asalariados, no necesariamente pobres. Consideramos las capas superiores de los asalariados, el 10% con ingresos más altos. Desde la segunda guerra mundial, la situación de estos grupos, en comparación con el resto de la población, mejoró gradualmente, incluso con el neoliberalismo. Esto forma parte de lo que llamamos el “compromiso” neoliberal: no dañar a estas capas superiores de asalariados. Lo que sucede con el resto de los hogares de Estados Unidos es que perdieron 13 puntos del ingreso total del país a favor de los capitalistas y de estos grupos que tienen sueldos muy altos. Tendría que hablar también del peso de los fondos de jubilaciones, pero lo voy a tener que dejar de lado. Estas capas superiores asalariadas no se beneficiaron mucho con el neoliberalismo, pero siguen progresando, con lo cual se puede

hablar de una alianza táctica entre ellos y las capas capitalistas. La situación actual es un elemento de base del dominio político e ideológico, como se puede ver en la reelección de Bush, con un discurso por un lado populista, pero por otro lado con una política que favorece a esas capas con salarios muy altos. Esto podría desestabilizarse con una disminución de las tasas de interés o la caída de la Bolsa.

Quiero terminar de un modo más optimista con esta exposición de las contradicciones del imperio central y neoliberal, con sus alianzas, que sufren el riesgo de deteriorarse con las luchas que se dan en el mundo, en particular en América latina. No lo digo por estar aquí, porque es exactamente al revés: estoy aquí porque pienso que América latina puede desempeñar un papel importante en la coyuntura mundial actual para lograr un cambio. Los riesgos son muy grandes. Es una lucha en escala mundial con una cierta toma de conciencia, con las contradicciones muy fuertes del sistema político y económico de Estados Unidos, aunque no llegue a ser una situación de crisis como la de los años treinta. Podemos esperar que el conjunto de todo esto pueda cambiar el mundo en un sentido distinto que lo que viene dándose.

Preguntas de los asistentes

P: *Mi pregunta es sobre los te-*

mas tecnológicos, que no se han tratado en la charla. ¿Qué influencia pueden tener en todo esto? La tasa global de ganancia real del sistema va bajando desde la segunda guerra. Esa tasa de ganancia real debería crecer por la necesidad de capital para la renovación científica. En general el período de amortización de un bien de capital es variable: puede ser de diez años, de veinte o de treinta, pero hablemos de diez años. Incluso se habla en algunos casos de tres años, y esto es algo clave en materia científica. Quiero preguntarle sobre la importancia que usted le asigna a esto.

P.: *¿Qué representa la comunidad judía en Estados Unidos como factor interno, y como factor externo, qué representa China?*

P.: *Gérard planteó una gran diferencia entre la tasa de ganancia de los capitales estadounidenses en el exterior respecto de la tasa de ganancia de los capitales extranjeros en Estados Unidos. ¿A qué puede deberse esta diferencia: a factores económicos o a factores extraeconómicos de tipo coercitivo?*

P: *Tal vez la pregunta no sea estrictamente económica. Decíamos que en Estados Unidos había que abrir la brecha entre lo que pagan y lo que reciben. Pedir una "reversión keynesiana" parece imposible. Esto significa que van a tra-*

tar de ir por más; no sabemos bien cómo va a ser la ofensiva del resto del mundo. ¿Qué rol les cabe a los países, a los gobiernos de los países latinoamericanos? ¿Cómo nos podemos preparar frente a esto?

Gérard Duménil: El cambio tecnológico está contemplado en nuestro trabajo con Dominique Lévy sobre las variaciones de las tasas de ganancia. Hoy no puedo presentar todo, lo cual lamento. Sin embargo, puedo decir que después de la segunda guerra mundial, a partir de la mitad de los años sesenta y hasta principios de los ochenta, fue cayendo la tasa de ganancia. Tendría que definir el concepto de tasa de ganancia, en relación con la obra de Marx. Se miden las ganancias como la diferencia entre el ingreso total y el costo del trabajo. Estas ganancias se deben dividir por el capital total, es decir el capital fijo, y posiblemente los inventarios. Es una primera definición. También se pueden restar del numerador los intereses, los impuestos, los dividendos.

La tasa de ganancia comienza a disminuir a fines de los años '60. A partir de los años ochenta se va recuperando. (Se puede observar en Estados Unidos, a partir de 1997, una pequeña caída de la que parece estar recuperándose.) La tendencia de la tasa de ganancia es un factor central de la dinámica del capitalismo que se relaciona con las características del

cambio técnico. Es cierto que ahora estamos en una nueva configuración en el tipo de inversiones de capital: en otra época una inversión de capital se pensaba para un siglo de amortización, como en el caso del ferrocarril. Ahora se compran computadoras. Invertir en una computadora no es lo mismo que invertir en una locomotora.

La pregunta sobre la importancia de la comunidad judía en Estados Unidos es algo que no voy a discutir, porque implicaría meterme en muchas otras cuestiones, como la situación global de Medio Oriente. Parece que ahora se está por llegar a un acuerdo de paz entre israelíes y palestinos. Pero no se puede celebrar un proceso que es el resultado de una gran injusticia.

Respecto de China y el proceso de apertura del comercio exterior. China tiene una mano de obra increíblemente barata. Practica una forma de *dumping* en escala mundial, con una tasa de cambio del 20% de su valor en términos de poder de compra. Una hora de trabajo en China cuesta muy poco en Estados Unidos, y esto tiene consecuencias muy graves. Hace dos semanas estaba en Guatemala y leía en la prensa que el salario mensual de una mujer que trabaja en una maquiladora es de 60 dólares por mes, con 50 horas de trabajo por semana. El comentario de la noticia era que ese salario era demasiado alto y que la maquila se iba a ir a otra parte. Dis-

cutí entonces con algunos economistas y les decía que si esto seguía así dentro de poco los trabajadores iban a tener que pagar para trabajar. Lo que hace China es seguir el juego a los imperialistas, bajando el costo de la mano de obra a niveles insostenibles. Me fascina China desde muchos años, pero lo que ocurre ahora es algo muy chocante.

No puede decirse que China sea un país neoliberal, porque el control del comercio exterior sigue muy fuerte. En China es imposible comprar el champú francés, por el precio que tiene o porque no está disponible. Los capitalistas chinos no pueden invertir sus capitales en Estados Unidos con tanta facilidad como en América latina. Aquí tenemos un ejemplo muy fuerte de la diferencia entre globalización, mundialización y neoliberalismo. China se encuadró en el proceso de globalización o mundialización, pero no es de ninguna forma un país neoliberal. Estados Unidos se preocupa por China en la medida en que constituye una amenaza a la ampliación de sus objetivos de profundización del neoliberalismo.

Pero las cosas pueden cambiar rápidamente. China ahora está en la Organización Mundial del Comercio; tal vez van a liberar los movimientos de capitales.

Dudo que esta situación de desarrollo rápido de China vaya a mantenerse por mucho tiempo. Es algo que depende de su clase dirigente. Una posibilidad es que se

mantenga la trayectoria actual, con un alto grado de nacionalismo, una profundización de lo que está sucediendo ahora; la otra es que suceda lo mismo que en Rusia, que las clases dirigentes se apoderen de forma salvaje de los medios de producción. En este caso China no podrá seguir con sus tasas de crecimiento altas en el futuro.

P.: Quiero hacer un pequeño comentario sobre el problema de los déficits gemelos de los Estados Unidos. Desde un punto de vista distinto—desde el Sur, digamos— a nosotros nos preocuparía mucho que el déficit se achicara, porque eso significaría que se cierran los mercados de más alto ingreso, mientras también nos preocupa el aumento del déficit fiscal, porque eso aumenta la oferta de bonos del Tesoro y los ahorros de las capas de altos ingresos del mundo en desarrollo. Desde ese enfoque, para nosotros es mucho más crítico el déficit fiscal que el externo. Si los países de alto ingreso no tienen déficit externo, el mundo en desarrollo va a sufrir más.

P.: Mi pregunta es más conceptual, porque no soy economista sino socióloga. Puedo entender que Ud. dice que el neoliberalismo no es un modelo de desarrollo. No entiendo bien por qué dice que no es un modelo de acumulación. El tipo de estructura social del neoliberalismo es exactamente el que describe Marx en la ley general de

acumulación capitalista.

Gérard Duménil: El neoliberalismo, del cual no forma parte China, no es un modelo de acumulación porque tiene otros objetivos. Como se puede observar, las tasas de acumulación en escala del mundo neoliberal son bajas. La mayor excepción es el período del largo *boom* en Estados Unidos, en la segunda mitad de los noventa. Podría mostrar que durante estos años, muchos capitales llegaron a Estados Unidos en términos de inversión directa, lo cual financió la inversión. Globalmente, las tasas de acumulación son bajas, aun dentro de los Estados Unidos, si bien Estados Unidos logró concentrar los ahorros, los recursos financieros del resto del mundo durante unos pocos años. El promedio es bajo, aunque haya una concentración en una parte del mundo.

Esto se pone en evidencia con las crisis de los distintos países de América latina, cuando salieron los capitales, que por lo general iban a Estados Unidos. Es un problema complejo: no es una masa dada que circula por el mundo, pero debe entenderse que cuando los capitales salen entran en otra parte. Cuando Marx explica la acumulación en el capítulo 27 del libro I de *El Capital* se refiere a otra cosa, como el problema del "ejército de reserva", que sigue funcionando de esa manera en el capitalismo.

Respecto de los déficits gemelos, no estoy de acuerdo con esto,

pero podemos plantear este escenario: *"Tenemos capas ricas, capas capitalistas, en la Argentina, que no quieren invertir en su país su dinero y prefieren invertir en Estados Unidos. Afortunadamente Estados Unidos tiene un doble déficit: comercial y presupuestario, y por eso existe una demanda de capitales"*. Es una inversión del mecanismo: lo que tenemos que lograr es un orden social en el cual los capitalistas de un país deberían portarse de forma "patriótica" o "nacional", y no ser rentistas dentro de Estados Unidos. No es aceptable que Estados Unidos gaste tanto y tenga que pedir dinero prestado a los capitalistas de otros países que no quieren invertir en el suyo. Tenemos que cambiar este orden neoliberal mundial. El aspecto comercial es un problema similar: no se trata de parar el comercio exterior, sino de acabar con la apertura fronteriza y regresar a un modelo de desarrollo propio en cada país. Por supuesto, se necesita exportar, porque se deben lograr divisas que permitan adquirir tecnología. Pero es necesario acabar con este modelo de apertura comercial total, porque es un modelo de especialización mundial, con un centro bien marcado y una división del trabajo muy desigual. Contribuye a mantener cada país en su propia posición jerárquica, con un centro y una periferia. Repito que no se trata de acabar con todos los intercambios internacionales, pero cada país tiene que lograr un modelo de desarrollo centrado so-

bre su propia economía, por razones económicas y políticas, porque así se puede progresar. Uno aprende con la práctica de su propia economía, no con la importación. Esos modelos de desarrollo tienen que ser equilibrados; por ejemplo, en Francia queremos conservar la agricultura, pero eso trae como resultado los subsidios, que es algo malo. También queremos conservar la industria y los servicios. Como existen niveles de desarrollo diferentes, recursos naturales y clima determinados, puede haber una cierta especialización, pero cada país tiene que

desarrollarse de forma equilibrada, y eso corresponde a otro modelo, no al neoliberalismo. Esta división con una especialización muy acentuada es una cosa muy peligrosa, en términos sociales y políticos. Una cierta apertura es necesaria, pero no considero que el libre comercio en general sea algo bueno; es algo realmente malo. Necesitamos combinar reglas y una cierta especialización; lograr modelos de desarrollo social equilibrados, con condiciones de progreso dentro de cada país.

|  Revista de la CEPAL | | |
|---|-------------|-----------|
| Santiago, Chile | Agosto 2005 | Número 86 |
| <p>Regímenes cambiarios y desempeño macroeconómico en Argentina, Brasil y México <i>Martin Grandes y Helmut Reisen</i></p> <p>Descentralización, transferencias territoriales y desarrollo local <i>Iván Finot</i></p> <p>¿Hay espacio para el desarrollo local en la globalización? <i>Sergio Boisier</i></p> <p>El procedimiento de solución de controversias de la OMC. La experiencia de América Latina y el Caribe <i>Gonzalo Biggs</i></p> <p>Programas de transferencias monetarias condicionadas: experiencias en América Latina <i>Pablo Villatoro</i></p> <p>La dotación de capital humano de América Latina y el Caribe <i>Gregorio Giménez</i></p> <p>Reproducción en la adolescencia: el caso de Chile y sus implicaciones de política <i>Jorge Rodríguez V.</i></p> <p>Dinámica laboral de la industria en Chile <i>Sebastián Vergara M.</i></p> <p>Uruguay 1998-2002: la distribución del ingreso en la crisis <i>Marisa Bucheli y Magdalena Furtado</i></p> <p>Problemas sociales y económicos en Cuba durante la crisis y la recuperación <i>Carmelo Mesa-Lago</i></p> | | |
| <p>Orientaciones para colaboradores de la Revista de la CEPAL La Revista en Internet Publicaciones recientes de la CEPAL</p> | | |
| <p>Publicación cuatrimestral, en español e inglés. Valor: US\$ 15 (o su equivalente en moneda nacional). Suscripción anual: US\$ 30 (español) y US\$ 35 (inglés). Suscripción por dos años: US\$ 50 (español) y US\$ 60 (inglés). Pedidos: Unidad de Distribución de la CEPAL, Casilla 179-D, Santiago de Chile. E-mail: carlos.eggeling@cepal.org</p> | | |